



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Investigar en el cruce. Aportes para un abordaje posible
desde la comunicación en la producción de conocimiento
Mirta Taboada

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 1, N.º 2, diciembre 2015

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

Investigar en el cruce.

Aportes para un abordaje posible desde

la Comunicación en la producción de conocimiento

Mirta Taboada

mir.taboada@live.com

<http://orcid.org/0000-0001-7730-4406>

Becaria del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN)

Instituto de Investigaciones "Aníbal Ford"

(Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

Argentina

Resumen

El ensayo parte del desarrollo del tema de investigación sobre representaciones sociales de habitantes de Quilmes en torno al lugar que ocupaba la fábrica metalúrgica Crisoldinie, una industria modelo emplazada en esa ciudad durante el periodo 1942-1965 y demolida en 1992 tras la construcción del primer hipermercado del distrito. Dicha investigación se encuentra inserta en el proyecto "Prácticas sociales y representaciones temporales: cruces entre lo educativo/político y el cambio social" dirigido por Nancy Díaz Larrañaga. Se indagará, como tema central, en la implicancia de adoptar una perspectiva de investigación social, tanto en el proyecto integrado como en el tema de la beca, "en el cruce" de categorías. También se abordarán cuestiones particulares del tema de investigación, como la importancia de producir conocimiento en torno al pasado reciente y

el valor metodológico de la historia oral como forma de acceso a las representaciones sobre el pasado.

Palabras clave

Memorias, representaciones sociales, identidades, territorio

La investigación "Imaginario urbano y representaciones sociales en habitantes de Quilmes sobre el territorio donde se emplazaba la industria metalúrgica Crisoldinie" comenzó con la beca Estímulo a las Vocaciones Científicas (EVC) del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) 2014/2015, extendida hasta 2016. Dicho tema también es abordado en la tesis de grado titulada "Tras las huellas de Crisoldinie. Memorias sobre las transformaciones en torno a la fábrica metalúrgica quilmeña (1942-1992)" dirigida por Luciano Grassi y codirigida por Daniel Badenes.

El objetivo en ambos recorridos ha sido indagar las representaciones sociales que tienen distintas generaciones de habitantes de la ciudad de Quilmes sobre el predio de la metalúrgica Crisoldinie (1947-1965), ocupado desde 1992 por un hipermercado. El lugar ha atravesado diversas transformaciones desde su función como fábrica modelo, integrante del complejo industrial estatal DINIE,¹ a predio abandonado (1965-1982), a circuito de carreras de bicicletas (1982-1992) y finalmente, con su demolición, a la construcción del primer hipermercado de la ciudad. Esta última fue una jornada que la hizo tapa de los diarios quilmeños El Sol y Perspectiva Sur.² El lugar ha generado múltiples representaciones sociales, en especial alrededor de la cuestión de su posible función como Centro Clandestino de Detención durante la última dictadura cívico militar.³

La pretensión de la investigación es aportar a la sistematización e interpretación de las narrativas orales que circulan para realizar aportes a la memoria colectiva de la ciudad. A su vez, desarrollar miradas que posibiliten un análisis cultural y comunicacional que trascienda las

preguntas por las narrativas mediáticas e inquiera sobre las subjetividades y prácticas socioculturales en torno al lugar que ocupaba Crisoldinie.

La investigación, en el marco de la EVC-CIN 2014, se inscribió en el marco del proyecto "Representaciones temporales y prácticas sociales: el cambio social a partir de la intervención en el espacio público" dirigido por Díaz Larrañaga. Se buscó, con la base común de la perspectiva de los estudios culturales y del método cualitativo en

Ciencias Sociales, realizar un aporte al trabajo que venían desarrollando sobre cartografiados culturales de prácticas y sujetos. Mientras el proyecto marco se avocó a la ciudad de La Plata, el proyecto de investigación individual se ancla en un territorio significativo de la ciudad de Quilmes, no explorado desde la óptica de los estudios comunicacionales y culturales.

Asimismo, en sintonía con la línea de investigación del proyecto "Prácticas sociales y representaciones temporales: cruces entre lo educativo/político y el cambio social" (dirigido por Nancy Díaz Larrañaga, 2015/2018) se parte del supuesto de una dinámica del conflicto. En el proyecto integrado se considera al tiempo como categoría "culturalmente variable e históricamente construida" (Díaz Larrañaga, 2005: 1) y a las representaciones temporales como constitutivas de las prácticas sociales (Díaz Larrañaga, 2005). En las diversas prácticas colectivas estudiadas, que guían dichas construcciones temporales, se juega la transformación social imbricada a lo educativo/político.

Por último, hay una relación de correspondencia entre ambas investigaciones en cuando generan un conocimiento particular (cultural, social y político) que permite la reconstrucción de las tramas sociales, posibilitando estrategias políticas al respecto.

Los momentos metodológicos de la investigación

La metodología adoptada pertenece al paradigma de investigación cualitativa en Ciencias Sociales. Según Irene Vasilachis de Gialdino, la investigación cualitativa "abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos –estudio de caso, experiencia personal, introspectiva, historia de vida, entrevista, textos observacionales,

históricos, interaccionales y visuales– que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos. La investigación cualitativa se interesa, en especial, por la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado, producido; por el contexto y por los procesos; por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su experiencia, por su conocimiento, por sus relatos”(Vasilachis de Gialdino, 2006: 24).

Dicha labor metodológica ha sido guiada por tres acciones o momentos fundamentales: la obtención de datos, el procedimiento de análisis denso y la elaboración del informe final.

Para la primera, se adoptó la herramienta de entrevistas y relatos de vida. Las entrevistas que aportarán a la búsqueda de información contextual que permita tomar decisiones para la realización de los relatos de vida, como así también para complementarlos ya que pretenden tener un carácter profundo. En cuanto a los relatos de vida, centrados en un aspecto particular de la experiencia biográfica de los sujetos (Kornblit, 2007), se realizarán para obtener relatos significativos que permitan la construcción, el análisis y la interpretación de las trayectorias de los sujetos, como así también de sus concepciones temporales.

Los relatos de vida conforman una técnica de entrevista que busca conocer lo social a través de lo individual (Díaz Larrañaga, 1999), como forma más amplia, encontramos a la historia oral. Barela, Miguez y Conde reconocen la metodología de la historia oral parte “desde la validez de la historia oral no sólo como una construcción de la fuente histórica, sino también como la posibilidad de recuperar a partir de la memoria individual o grupal un entramado de lazos sociales que reconoce en el anonimato cotidiano una actitud histórica” (Barela, Miguez y Conde, 2004: 7). En síntesis, las representaciones y memorias no son sólo expresión de subjetividades individuales sino que expresan su condición social.

Según Pollak y Heinlich, el método biográfico y las entrevistas de historia oral son, de todas las formas de testimonio –entre las que figuran las declaraciones judiciales, en el caso de Crisoldinie en el marco de los juicios por la Verdad, y los testimonios históricos–, los más ricos en información, ya que resultan de la voluntad, espontánea o solicitada, del autor de recordar y de transmitir ese recuerdo (Pollak y Heinlich, en Pollak, 2006).

Los testimonios —a través de las técnicas de relatos de vida y de entrevistas en profundidad semiestructuradas—son la piedra angular de esta investigación; ya que “las fuentes orales basadas en las memorias individuales permiten no tanto, o no sólo, la reconstrucción de hechos del pasado, sino también, mucho más significativamente, el acceso a subjetividades y experiencias que, de otro modo, serían inaccesibles para el investigador” (Portelli, 1991, citado en Franco y Levín, 2007: 43). Los entrevistados fueron habitantes de Quilmes, residentes o que residieron en el territorio aledaño a la fábrica, así como ex trabajadores y sus familiares, cuyas representaciones pudieran abarcar un periodo amplio, desde el funcionamiento de la metalúrgica Crisoldinie, hasta los años de la dictadura, su demolición y reemplazo por un hipermercado.

En esta etapa se relevaron documentos a fin de poner en relación datos y significados contextuales que puedan ser aportados por documentos existentes, como el archivo del diario El Sol en los años relacionados a Crisoldinie (1942-1992). Asimismo, se sistematizaron imágenes y material de archivo que pudieron aportar los sujetos a fin del análisis y puesta relacional con sus discursos y prácticas, en tanto materias significantes, en los relatos de vida y entrevistas.

Durante el segundo momento, el de análisis, se recuperaron los lineamientos de Clifford Geertz, quien postula la descripción densa como modo de análisis que intenta recuperar las complejidades culturales en varios niveles de lectura, en transversalidad con la perspectiva teórica. No se busca explicar las representaciones de los sujetos, sino comprender a partir de las estructuras de significación subyacentes (Geertz, 1973; citado en Guber, 2003).

Para el análisis, se trazaron categorías analíticas, definidas de manera provisoria y previa al relevamiento de la información y susceptibles de ser modificadas en el proceso, como representaciones sociales, memoria, identidad, lugar y territorio.

De teorías y de conceptos

En cuanto a las herramientas teórico-conceptuales, la investigación se vertebra a través de las nociones de representaciones sociales y memorias, como cuestiones ineludibles que marcan las identidades y subjetividades. Para Denise Jodelet, en la noción de representación social se interceptan lo psicológico y lo social, lo caracteriza como conocimiento espontáneo, relacionado al sentido común, en oposición al pensamiento científico (Jodelet, 1986).

Otra categoría nodal con la que se trabaja es la de memoria, abordada desde diversas disciplinas desde principios del siglo XX e instalada en el campo de las Ciencias Sociales en los últimos tres decenios del siglo pasado. La memoria, que encierra pluralidades, conflictos y tensiones, es entendida como la construcción de sentidos en torno a experiencias pasadas "socialmente construidas que desde un presente y con su complejo cultural específico, recuperan sucesos pasados, y los reconstruyen en un nuevo relato, con omisiones necesarias y acentos semánticos" (Badenes y Grassi, 2011: 13).

La memoria, como señala Jelin (2002), sostiene la identidad. Esa identidad, siguiendo la propuesta de Jodelet, será la que asegure las relaciones colectivas ante las transformaciones del espacio urbano en un contexto *globalizatorio* posmoderno.

Elizabeth Jelin explica que hay fuerzas sociales que tratan de borrar y de transformar la forma y función de un lugar, tal es el caso de Crisoldinie, "como si al cambiar la forma y la función del lugar, se borrara la memoria" (Jelin, 2000: 8). Lo que se intenta con esto, refiere Jelin, es obstaculizar la materialización de la memoria.

Otra dimensión fundamental en torno al territorio donde funcionaba la fábrica es la transformación, a la manera de Marc Augé, de lugar antropológico a no lugar (Augé, 1990). De fábrica que estructuraba la vida de un barrio, que definía modos de relaciones y de identidad, pero que también era lo que hacían de ella, a hipermercado Carrefour como lugar de anonimato creado para la circulación fugaz de bienes y servicios. Sin embargo, esta transformación no debería obturar la posibilidad de que, como señala Jodelet, aún en los no lugares los sujetos sean activos en

relación con el espacio, y que puedan elaborar estrategias de apropiación a través de la inventiva y la creatividad (Jodelet, 2010).

También puede considerarse que durante las jornadas de demolición de 1992 lo que desaparecía era un lugar de memoria. Trabajada por Pierre Norá (1984), Jodelet explica que "esta noción remite, entre otros elementos, a sitios, espacios, edificios, que nos dan acceso a sucesos del pasado. Son lugares que llevan la marca de su época, están clasificados en términos de momentos históricos, nos dan el sentido de una diferencia entre pasado y presente y ofrecen la imagen de lo que no somos más" (Jodelet, 2010: 81).

Héctor Schmucler plantea, como cuestión de fondo, que los lugares expresan las luchas por las memorias más que la lucha por los lugares en sí mismos: "quedan estas ideas y esto es la memoria. Es lo que sacamos para nuestra existencia hoy. No la recordación del ayer, sino lo que hoy significa aquél ayer. Lo que hoy nos obliga, nos exige, nos impulsa a recordar ese ayer, de una manera y no de otra" (Schmucler, 2006: 7).

Por territorio no se entiende únicamente a un lugar geográfico determinado; la misma memoria puede entenderse como territorio no neutral de lucha (Borrelli, 2006). Territorio también como lugar, en tanto espacio socialmente construido e historizado, "inserto y constituido a partir de una trama particular de poder en donde existe un determinado grado de legitimidad y consenso para su efectivización" (Fabri, 2010: 4).

Por último, hay que mencionar una dimensión ineludible a la hora de trabajar sobre memorias: el poder y las luchas políticas en torno a los sentidos que circulan sobre el pasado. Jelin describe que "actores sociales diversos, con diferentes vinculaciones con la experiencia pasada pugnan por afirmar la legitimidad de su verdad. Se trata de actores que luchan por el poder, que legitiman su posición en vínculos privilegiados con el pasado, afirmando su continuidad o su ruptura" (Jelin, 2002: 40).

Como señaló Tzvetan Tódorov, los trabajos sobre y de la(s) memoria(s) pueden funcionar como principio de acción para el presente (Todorov, 2002). La importancia de producir conocimiento sobre este objeto en particular, de formular nuevas preguntas y de recoger las voces y silencios en torno al mismo, se puede encontrar en la recuperación necesaria de ese pasado como marca de identidad en tiempos de globalización. Y, en una

mirada proyectual, como propone Andreas Huyssen (2002), las memorias activas y vividas, como aquellas en torno a Crisoldinie, son necesarias para construir los diferentes futuros locales que transformen el mundo global. Es decir, la memoria no es materia privativa de un sólo tiempo, el pasado, sino que el proceso de emergencia, circulación y disputa se dan en el presente y permiten el diseño de estrategias que pueden proyectarse en el futuro.

Una epistemología desde el cruce

El escritor Fabián Casas (1965) suele decir que es en los cruces donde está lo más interesante. Bajo la convicción de que esta premisa es verdadera se propone pensar al cruce como forma de construir conocimiento en tres niveles: disciplinar, conceptual y metodológico.

A nivel disciplinar en las Ciencias Sociales se ha planteado la necesidad de transdisciplinariedad en la producción de conocimiento como manera de “superar la parcelación y fragmentación del conocimiento que reflejan las disciplinarias particulares y su consiguiente hiperespecialización, y, debido a esto, su incapacidad para comprender las complejas realidades del mundo actual, las cuales se distinguen, precisamente, por la multiplicidad de los nexos, de las relaciones y de las interconexiones que las constituyen” (Martínez Miguélez, 2007: 4).

La comunicación se conforma como campo donde “prevalecen los nexos, las transversales, las opacidades del camino único hacia la verdad. Un lugar, como afirmará Jesús Martín Barbero (Barbero, 1990), desde donde mirar y pensar lo social. Pero dicho lugar está poblado de regiones o mejor dicho, a la vez, la comunicación (Schmucler, 1997) debe ser pensada desde múltiples lados” (Díaz Larrañaga, 1999: 2).

Dicha postura móvil, que sostiene un punto de partida y llegada desde y hacia la Comunicación, se construye a partir del objeto de estudio y de la lectura de sus complejidades. Como expresa Díaz Larrañaga: “la propuesta es romper esas barreras disciplinarias para poner en el centro los procesos, permitiendo crear y construir incesantemente nuevos objetos” (Nancy Díaz Larrañaga, 1999: 2)

El cruce entre disciplinas puede ser trasladado, a la manera de Schmucler (1984), al plano conceptual de la comunicación/cultura como fusión tensa, en la convivencia que propone una barra que une y separa a la vez. Eso significa "indagar la comunicación en tanto proceso cultural de producción, reproducción, circulación y usos de significados sociales, y como cuestión de sujetos y no sólo de aparatos (sean tecnológicos o ideológicos del estado)" (Badenes; 2007: 1).

En tanto hablar de memorias es hablar de representaciones en torno al pasado y esas representaciones involucran procesos de producción social de sentido el cruce se vuelve inevitable. En la labor investigativa también aparece la tríada historia/memoria/comunicación. La memoria como el objeto, la forma de abordaje y el campo en que se ha constituido en su relación intrínseca con procesos de transformación histórica en el país y en la ciudad de Quilmes. Ello implica situar la memoria colectiva en relación a los procesos históricos: el impacto de la segunda guerra mundial en el país, los años peronistas, los periodos de inestabilidad política y la democracia tutelada, el periodo dictatorial, los años del neoliberalismo y el llamado auge del llamado *supermercadismo* (Concheiro y Aguirrebeña, 2005) durante los años 90.

Las memorias son múltiples y dinámicas, en cuanto a que se construyen alrededor de temas diversos y expresan posturas disímiles: hay memorias fabriles, memorias barriales, memorias sobre el pasado dictatorial, memorias sobre "los noventa". Es a través del cruce histórico que el nombre mismo de la fábrica cobra sentido, no como un nombre fortuito, sino como marca de la pertenencia del complejo industrial DINIE que representó un modelo de Estado activo en la industria, si bien resultó fallido tras su disolución en 1962 (Belini y Rougier 2008). También lo histórico interviene en el cambio no sólo nominal que implicó que dejara de llamarse Crefin para ser Crisoldinie, sino también en el cambio vivido con el cambio de la administración alemana a la gestión estatal y donde en las memorias, se la asocia al gobierno peronista. En este punto es interesante caracterizar la ausencia del aspecto gremial en la memoria de un ex trabajador que se desempeñó como apuntador en los años alemanes de la fábrica (1942-1947). Situación que él mismo relacionaba a una suerte de "autoridad nata" del personal jerárquico alemán para evitar la parsimonia "natural" de los

trabajadores de la planta, característica negativa que asociaba como propia de la argentinidad en contraste con la disciplina de trabajo alemana; en contraste con el fuerte rol de la actividad sindical relatado por un ex trabajador que se desempeñó como electricista durante los años de Crisoldinie (1949-1965).

Otro cruce significativo lo conforma el de la memoria/identidad. Como sostiene Adela Ruiz, "este concepto no sólo hace posible comprender, dar sentido y reconocer una acción, sino también explicarla" (2012: 9). Se puede pensar que el hipermercado que hoy ocupa el terreno de ocho manzanas que ocupaba Crisoldinie ofrece esa imagen de lo que ya no se es más de la que hablaba Jodelet (2010). "Acá [en Crisoldinie] se fabricaban vías, en SOMISA también, eso se fue perdiendo, la gente tenía un lugar donde trabajar. No existe más eso, existe el mercado", relató un vecino.

Otro ejemplo, que también se ubica en la intersección entre memoria/identidad lo conforma el cambio que hubo en una de las paredes medianeras del supermercado, otrora perteneciente a la fábrica, donde estaban representadas las tres carabelas como imagen identitaria del barrio, llamado 12 de Octubre. En 2013, esa pared fue blanqueada por chicos de una escuela secundaria cercana quienes, en el marco del Programa Jóvenes y Memoria, pintaron de colores y con Wiphala –bandera símbolo de los pueblos andinos– incluída un homenaje a los desaparecidos del barrio durante la última dictadura cívico militar. "Queríamos sacar esas carabelas porque no nos representaban a nosotros, porque en realidad no tenía nada que ver con nosotros", expresó un vecino. Ese nosotros se define por oposición a unos otros, a vecinos con una postura justificatoria del accionar represivo, con los que disputaban sentidos en torno a lo que significó el pasado reciente.

En un nivel metodológico, también existe un entrecruzamiento. Como bien distingue Díaz Larrañaga (1999), la historia oral no es lo mismo que la técnica relatos de vida. Mientras la primera conforma una metodología más amplia basada en fuentes orales que puede ser complementada con documentos escritos, la utilización del relato biográfico implica "darle la palabra al individuo, pero no es individualismo, ni exclusivamente la postura de darle la palabra a los que no la tienen. A través de lo biográfico se puede llegar a dos puertos básicamente: a conocer significados y contextos de

significados de lo individual en tanto parte de lo social o a indagar estructuras y normas sociales” (Díaz Larrañaga, 1999: 3).

Uno de los principales referentes de la historia oral, Alessandro Portelli, se refiere al carácter distintivo de las fuentes escritas u oficiales, y expresa a la vez, una posición política como investigador ya que la historia oral trabaja sobre lo subalterno, aquello que no circula por los canales oficiales o dominantes (Portelli, 1991).

En esa línea, el relato mayor que se construye a partir de la multiplicidad de voces que enuncian es un recorte, una mirada posible, un recorrido. Pero ello no quiere decir que no existen hechos, certezas, posiciones, a la manera que advierte el historiador Ronald Fraser (1990), sólo que son subjetivos, relativos y sujetos al cambio permanente de las arenas movedizas de lo sociocultural.

A la manera que propone Rosana Guber (2001) con el método etnográfico, en donde la entrevista echa luces sobre el sentido de la vida social a través de discursos emergentes en la vida cotidiana, las memorias que tienen las personas entrevistadas del pasado reciente, dan cuenta de representaciones y prácticas generacionales a partir de la representación y la práctica individual.

Palabras finales

El presente ensayo tuvo el objeto de explorar cuestiones conceptuales, teóricas y metodológicas acerca del propio proceso de investigación a través de una posición epistemológica asumida desde el cruce como lugar de complejización más que de indefinición. Como el proceso de investigación en torno al que se reflexiona involucra la pregunta por procesos de construcción social de sentido ello implica entender a la investigación misma como oportunidad no sólo de generar interpretaciones, sino de elaborar nuevas preguntas en torno al objeto de estudio así como a la práctica investigativa. El desafío es la ubicación en el cruce, a nivel disciplinar, metodológico y conceptual, en tanto ésta no conforma sólo un modo de hacer prestado de los campos tradicionales en las Ciencias Sociales sino

formas de abordaje posible desde una posición particular anclada en y desde la Comunicación Social.

Referencias bibliográficas

AGUIRREBEÑA, L. y CONCHEIRO, P. (2005). "Las consecuencias de la globalización post industrial en el espacio urbano latinoamericano: impronta de las cadenas de supermercados en la ciudad de Quilmes". *Scripta Nova*. Quilmes.

AUGE, M. (2000). *Los «no lugares». Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.

BADENES, D. (2007). "Comunicación y ciudad: líneas de investigación y encuentros con la historia cultural urbana". *Question*, Vol. 1, N.º 14. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.

BADENES, D. y GRASSI, L. (comps.) (2011). "Historia, Memoria y Comunicación", Documentos de trabajo del Departamento de Ciencias Sociales. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

BARELA, L.; CONDE, L.; MIGUEZ, M. (2004). "Algunos apuntes sobre historia oral". Buenos Aires: Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.

BELINI, C. (2007). *La empresa ayer y hoy. Nuevas investigaciones y debates*. Buenos Aires: CESP, Universidad de Buenos Aires.

BELINI, C. y ROUGIER, M. (2008). *El Estado empresario en la industria argentina: conformación y crisis*. Buenos Aires: Manantial.

DÍAZ LARRAÑAGA, N. (2005). "Encrucijada temporal". *Anuario de investigaciones 2004*, pp. 192-198. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.

FABRI, S. (2010). "Reflexionar sobre los lugares de memoria. Los emplazamientos de memoria como marcas territoriales". *Geograficando*. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

- FRASER, R. (1990). "La formación de un entrevistador". Historia y fuente oral.
- GUBER, R. (2003). La Etnografía. Método, Campo y Reflexividad. Buenos Aires: Norma.
- HUYSEN, A. (2002). "En busca del futuro perdido: cultura y memoria en tiempos de globalización". México: Fondo de Cultura Económica.
- JELIN, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Buenos Aires: Siglo XXI.
- JELIN, E. (2000). "Memorias en conflicto". *Puentes*, Buenos Aires.
- JODELET, D. (1984). "La representación social: fenómenos, conceptos y teoría". En Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Buenos Aires: Paidós.
- JODELET, D. (2008). "El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales". *CONNEXION*, N.º 89, Érès.
- JODELET, D. (2010). "La memoria de los lugares urbanos". *Alteridades*, Vol. 20, N.º 39, México.
- KORNBLIT, A. L. (2004). "Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas". En Kornblit, A. L. (coord.). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- POLLAK, M. (2006). *Memoria, olvido, silencio*. La Plata: Al Margen.
- PORTELLI, A. (1991). "Lo que hace diferente a la historia oral". Schwarzstein, Dora.
- TODOROV, T. (2002). *Los abusos de la memoria*. Buenos Aires: Paidós.
- VASILACHIS DE GIALDINO, I. (coord.) (2006). *Estrategias para la investigación cualitativa*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Referencias electrónicas

BORRELLI, M. (2006). "Las nociones del pasado, presente y futuro en el debate sobre el Museo de la Memoria. Una lectura desde las tesis benjaminianas". *Question*, Vol. 1 N.º 10. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata [en línea].

Recuperado de

<<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/178>>.

DÍAZ LARRAÑAGA, N. (1999). "El relato de una vida: apuntes teóricos-metodológicos en comunicación", *Revista Latina de Comunicación Social* (N.º 22) [en línea]. Recuperado de

<<http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999coc/33vanancy.htm>>.

MIGUÉLEZ MARTÍNEZ, M. (2007). "Conceptualización de la transdisciplinariedad". *Polis* [en línea]. Recuperado de

<<http://polis.revues.org/4623>>.

SCHMUCLER, Héctor (2006). "La inquietante relación entre lugares y memorias" (Conferencia) [en línea]. Recuperado de

<<http://www.memoriaabierta.org.ar/recursos.php>>.

Notas

1 La Dirección Nacional de Industrias del Estado (DINIE) funcionó desde 1947 a 1962, era un ente autárquico, que estaba bajo la jurisdicción de la Secretaría de Industria y Comercio, con la misión obligada, durante el peronismo, de incentivar el desarrollo industrial nacional. Lo integraban un conjunto de cuarenta empresas, como Electrodinie, Ferrodinie, Metaldinie, Motordinie, Anildinie y Crisoldinie, que durante los años 1947 y 1948 involucraron principalmente empresas expropiadas a Alemania tras la Segunda Guerra Mundial (Belini, 2007).

2 A comienzos de 1992, se comenzaron las tareas de demolición para la construcción del primer hipermercado Carrefour en la ciudad. Las obras fueron paralizadas a causa de una denuncia de concejales quilmeños que motivó una investigación judicial por el Juzgado Correccional Nº 2 de Quilmes en torno a una versión periodística publicada por el diario Perspectiva Sur sobre la existencia de cuerpos que habrían sido enterrados en el lugar durante la última dictadura cívico militar. En el lugar se hizo presente el Equipo Argentino de Antropología Forense, pero la investigación judicial no prosperó por falta de pruebas. La demolición de Crisoldinie, así como el episodio de la denuncia, se convirtió en tapa de los diarios locales El Sol y Perspectiva Sur durante varios días de mayo, abril y junio de 1992, con la espectacularización de la noticia, tratamiento en que los detalles en torno a las dinamitaciones y a la especulación en torno a la existencia de un cementerio clandestino borraron la historización del acontecimiento y las preguntas por los sentidos en torno a la transformación del lugar.

3 La fábrica figura como Centro Clandestino de Detención (CCD) de acuerdo al Listado alfabético de CCD por Zona, Subzona y Área operativa del Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado, elaborado por la Secretaria de Derechos Humanos de la Nación en 2013, a raíz de la declaración que Roberto Corrales hizo el 6 de junio de 2001, en el marco del Juicio por la Verdad de La Plata, en la Causa N° 2012, caratulada "Oscar Smith, sobre Averiguación respecto de su Desaparición". El testimonio de Corrales nunca fue verificado.